

LA CENICIENTA
ENCAJAR BIEN EN UNAS COORDENADAS



□ MIYUKI KANEI / RAPHAËL CANET

FOTO: OLIVIER HOUEIX

Sólo cuatro días ha recalado en Madrid *La Cenicienta* de **Malandain Ballet Biarritz**, y ha cosechado un gran éxito, a juzgar por los reiterados aplausos y bravos.

La Cenicienta con música de **Prokófiev** es un clásico que ha contado con muchas versiones, con añadidos aquí y allí en personajes secundarios e, incluso, interpretaciones que han ido desde el puro cuento hasta concepciones más psicológicas.

Todas las leyendas de las que las culturas se nutren, provienen deL análisis del ser humano,

enraizadas en el mundo del subconsciente. **Cenicienta**, como es de sobras conocida, nos narra la historia de una huérfana de

Ma

dre

, con

Padre

de buena posición, que, enviudado, casa en segundas nupcias con

Viuda dominante

. que aporta al matrimonio dos

retoños femeninos

. El que sea viuda se desprende, en una cultura tradicional, del hecho de llegar a la nueva casa con esas dos hijas, fundamentales para el cuento. La historia comienza cuando

Cenicienta

ya está relegada al fogón y labores de la casa, y las intrusas se han aprovechado de casa y demás privilegios. En el lugar, como es obligado, el

Príncipe

tiene que buscar esposa, y se convoca un baile. En toda esta historia nunca queda claro el por qué el

Padre

no se impone más, y remedia tales entuertos. Algunas versiones lo envían a hacer un viaje, y, alejado de casa, el trío dominante toma las riendas del ordeno y mando. En esta ocasión, bien puede ser la construcción imaginaria del

Padre

, ausente, en la mente de

Cenicienta

.

Maladain Ballet Biarritz se acerca esta historia, teniendo en cuenta sus posibilidades balletísticas, a nivel económico y de elenco. En el **Ballet Biarritz** están descartadas las puntas, según declaraciones de su director y coreógrafo

Thierry Malandain

, por cuestiones económicas

(CLIKEAR)

. De entrada esto marca un estilo. La coreografía está creada para un elenco de 20 bailarines, que se multiplicarán en diversos personajes. Trazadas estas coordenadas ofrece una coreografía que encaja muy bien y no cae en la tentación del "quiero y no puedo".

La Cenicienta

como otros ballets clásicos, debido a sus bailes de corte se presta para una ambicioso proyecto y despliegue espectacular. En esta ocasión se puede afirmar que el contenido coreográfico ha encontrado el recipiente adecuado.

El ballet transcurre por las líneas madre: adolescente despreciada, baile de corte, pérdida del zapato y búsqueda de la amada por parte del **Príncipe**. En medio la madrastra y las

hermanastras poniendo obstáculos.

Thi

erry

va algo más lejos, y casi se podría decir que apunta a la abstracción de lo que el cuento supone. El mundo desgraciado de

Cenicienta

posee algo de caótico o desencajado. Tal idea la lleva a nivel abstracto y coral. Comenzamos con lo que

Thierry

llama "Caos". Sobre el suelo, en círculos y en trémula postura fetal, están los bailarines. Una masa que evoca ese magma indefinido y, posiblemente, si tenemos en cuenta el círculo, una alusión al tiempo, importante en la historia, que se encarna en las 12 horas de la medianoche en un reloj circular. Con los primeros acordes musicales, el magma va tomando forma en unos seres que, después, sabremos que son una especie de Elfos, la corte del

Hada Madrina

. A partir de aquí la historia se desarrolla linealmente, interrumpida con ensoñaciones.

Se podría afirmar que a **Thierry**, el cuento de **Cenicienta** le sirve para invitarnos a una reflexión: el caos, propio de la vida, apunta a un rayo de esperanza en la relación amorosa del

Príncipe

y

Cenicienta

. También es verdad que es un rayo de esperanza breve, y así emparenta con el

Rayo de Luna

del cuento de

Gustavo Adolfo Bécquer

. Un rayo fugaz imaginado que da un toque de romanticismo. Es fugaz porque al final desaparece. Aquí todo vuelve al caos, incluidos los enamorados.

Thierry

parece querer decirnos que, aunque veamos un mundo de sombras y negruras, buceando en él podemos encontrar un rayo de luz. Mediante este cuento, no hace sino reflejar la historia de la humanidad llena de conflictos, guerras y enfrentamientos, pero en la que cabe también la esperanza. A través de estos ciclos - los siglos - siempre surge una humanidad más "humana", que permite avanzar el mundo hacia algo cada vez más positivo.

El estilo balletístico en el que se mueve **Thierry** y su **Ballet** es "*A mi estilo*", según declaraciones suyas, por aquello de que no le gustan las clasificaciones. No obstante, hay una buena dosis de neoclásico si es que pretendemos ponerle un nombre. Ello no es óbice para que inserte en movimientos, aquí y allá, otros estilos. La gran virtud es que cuenta con un cuerpo de baile muy conjuntado, cuyas coreografías corales son muy buenas, tanto en los

Elfos

como en los

personajes de Corte

, que son los mismo intérpretes.

Para los solistas ha creado una serie de pasos a dos muy bellos, repartidos entre el **Hada** y el

Padre

, el

Padre

y

Cenicienta

, el

Príncipe

y

Cenicienta

, y pasos a tres para la

Madrasta

y las

Hermanastras

. Llama la atención el que el

Hada

se comporte de un modo más humano sin elementos mágicos, y sobre todo sus pasos a dos con el padre. Por declaraciones de

Thierry

, tal coreografía está justificada puesto que ha interpretado al

Hada

como el espíritu de la

Madre

, que imagina

Cenicienta

. Ello permite una relación amorosa con el padre en unos bellos pasos a dos, hasta el punto que se tiene la sensación de un mayor protagonismo por parte del

Hada

(la madre) que de

Cenicienta

. Destacan por la limpieza de movimientos y elasticidad

Miyuki

Kanei

como

Cenicienta

,

Daniel Vizcayo

como el

Príncipe

,

Claire Lonchamp

como el

Hada

, y

Raphaël Canet

como el

Padre

. Todos ellos resultan impecables. Así mismo la concepción de estos pasos a dos son de gran elegancia y llenan muy bien el espacio.

Para la **Madrastra** y **Hermanastras** ha recurrido a bailarines masculinos, por aquello de lo esperpéntico de los personajes. Son:

madrastra

),

Frederik Deberdt

y

Jacob Hernández Martín

(

Javotte

y

Anastasie

). Utiliza un estilo deformante y grotesco que viene bien a la partitura de

Prokófiev

. Es ingeniosa y eficaz la construcción del personaje de la

Madrastra

que utiliza muletas. Éstas no son solamente un elemento de caracterización del personaje, sino que están integradas en el baile. Permite un juego para los tres bailarines, que se enredan cómicamente entre dichas muletas. Al mismo tiempo, le proporciona discretos apuntes de baile acrobático.

Ya he mencionado la eficacia de los bailes corales, en cuanto a su conjunción. Destaca por su ingenio y buena solución el baile de corte, en el que los bailarines se multiplican mediante maniqués que se desplazan sobre ruedas, formando pareja de baile. Tal desplazamiento proporciona fluidez al movimiento, y evoca, realmente, un baile en un gran salón. La idea primigenia, según **Thierry**, surgió por la necesidad de aumentar la corte en el consabido baile. Ha sabido darle vida a tales maniqués, hasta el punto de intuir a las damiselas en ellos. No es necesario justificarlo, ya que durante todo el ballet nos topamos con la fantasía y la imaginación. Muy bien resuelto también el reloj y las doce campanadas, mediante una coreografía circular, con movimientos más mecánicos que recuerdan las vanguardias de los ballets rusos en los años veinte.

La mayor virtud de toda la coreografía es que los elementos más espúreos que utiliza encajan

La Cenicienta.Malandain Ballet Biarrits. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Miércoles, 09 de Abril de 2014 18:15 - Actualizado Miércoles, 09 de Abril de 2014 18:51

muy bien en todo el conjunto, sin que haya nada gratuito. Hay algo más, se mantiene toda una línea de movimiento continuo sobre la escena, proporcionado un bello ritmo.

En esta concepción de la abstracción que he mencionado antes, caben destacar las dos danzas: la española y la oriental, que expresan el viaje del **Príncipe** alrededor del mundo. Ha dejado de lado reproducir un folklore, y se ha quedado con las líneas más expresivas de tales danzas. Tal concepción también la ha trasladado al vestuario de dichas danzas

Esas líneas de austeridad, simplicidad y abstracción se proyectan sobre la escenografía. Elimina los cambios escénicos de lugares, y los sustituye por un elemento más simbólico, y al mismo tiempo evocador, que ha diseñado con gusto **Jorge Gallardo**. Al fondo, derecha e izquierda cuelgan zapatos, hasta unos 300. Al reducir el espacio escénico a un único lugar, permite un mejor hilván de todas las escenas, sin que decaiga en ningún momento el ritmo total. Un acierto de finura y sugerencia, al que ayuda una cuidada y cambiante iluminación.

La Cenicienta de **Malandain Ballet Biarritz**, es una narración balletística trazada con gusto y buena ejecución, que desentraña la historia para llevarnos a su esencia. Va más allá de ser un simple cuento.

Hay que mencionar el esfuerzo que supone esta coreografía para el cuerpo de baile, ya que tienen que interpretar diversos personajes con cambio de vestuario incluido. Entre Cajas uno se imagina un continuo ajeteo.

Los aplausos reiterados confirmaban la asistencia a una poética y acertada velada.

La Cenicienta.Malandain Ballet Biarrits. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Miércoles, 09 de Abril de 2014 18:15 - Actualizado Miércoles, 09 de Abril de 2014 18:51



MIUYKI KANEI / CLAIRE LONCHAMPT



MIUYKI KANEI / BAPTISTE FISSON / FREDERIK DEBERDT / JACOB HDZ

